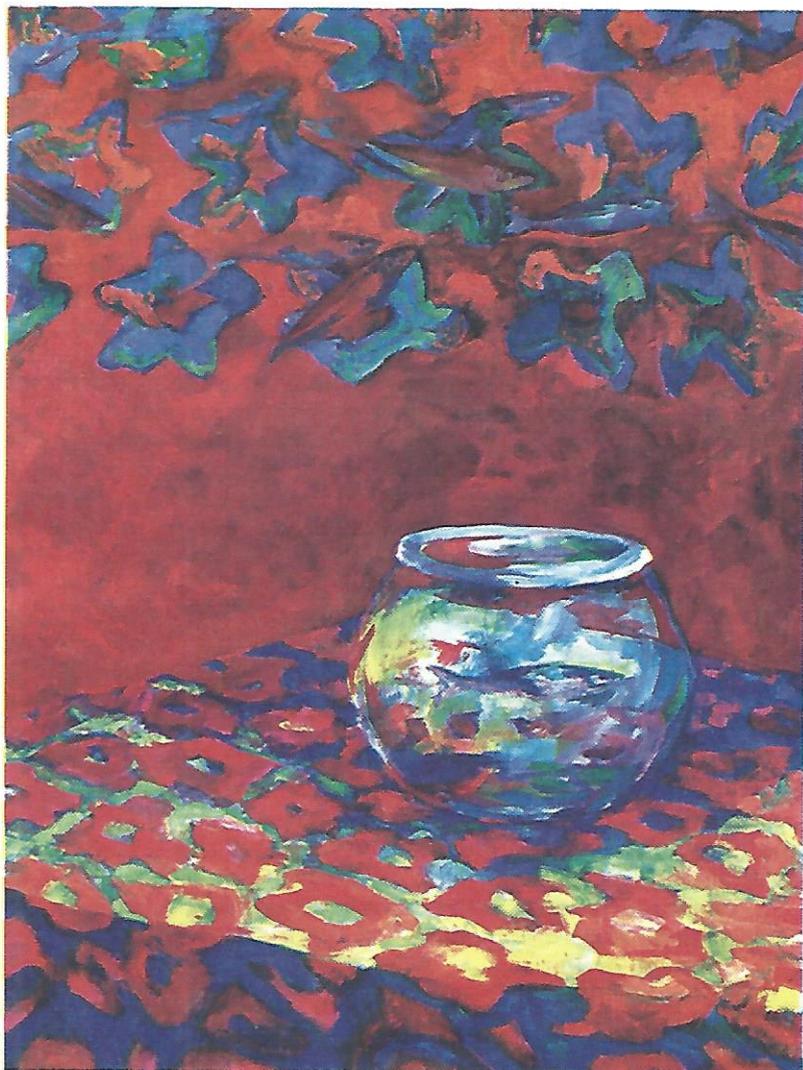


atake lírico

70

AÑO 2 Nº 3



Eloy Jáuregui

•

Jhonny Barbieri

César Augusto

Director: Luis Alfonso Lagos
1ra. Edición Noviembre 1999
500 ejemplares
©Atake lírico
Leoncio Prado 152
Lima 7
Perú
Teléfono: 487-1774
e-mail: lakessi@latinmail.com
Portada: «Pecera» Carmen Letts
Técnica mixta sobre lienzo 1.20 x 90
Contraportada: «Cholita, conejo y paloma»,
Oleo de Alejandro Medina
Impreso en Perú
Printed in Peru

Presentación

PALABRA DE ESPARTANO

Luego de un largo período de un silencio interior, salimos nuevamente desechando la vieja creencia de que a la tercera va la vencida. Seguiremos con ATAKE LIRICO a pesar que es difícil publicar en tiempos de recesión. Cerca, muy cerca de mí, acaban de inaugurar un nuevo Mc Donald y causa gracia comprobar como la *cultura de la apariencia* ha logrado capturar un gran número de adeptos. Generalmente, vienen de zonas de clase media. Se imaginan a una serrana con polleras y sus cachibaches entrando al local de la M. Curioso verdad. Indudablemente, la mayoría de comensales se tapan la nariz. Es que, la fuerza de la vitrina tiene todo un rollo que ha llegado hasta los restaurantes de comida rápida y lenta. Un rollo con etiqueta. Mientras, al otro extremo, los niveles de pobreza máxima siguen creciendo y nosotros seguimos alimentado con poesía a esa élite de lectores que todavía cree en la magia de las palabras.

Atake Lírico esta vez luce un nuevo rostro. Se ha convertido en una realidad literaria y editorial. Atrás quedó la idea potente de movimiento. Nuestra edición siempre es un enorme esfuerzo que solo nutre el espíritu y las neuronas del cerebro. Eso sí, para escribir es necesario tener el estómago fiato de risa.

El Perú vive momentos de ilusión política. Muchos quieren llegar arriba, pocos conocen la dimensión de abajo. Cuando terminen de leer el presente número seguramente se habrá incrementado en un dígito el índice de tuberculosos en el país. Y antes que la rubia con su plata, que siempre veo entrar a la M, termine su hamburguesa, el amigo que llega a su trabajo sentirá los estragos de comer una sola vez al día.

Volveremos Atakar y la próxima, esta presentación se rendirá ante un poema...

El Director.

Placa de Nasca

Agua que raja el litoral de las herencias
El filo de la costa escribe en la resaca
Una ola sanguinolenta baña el cuerpo peruano.
Yo hundo el anclaje de luz en tus espejos
Vórtice de lo profundo en el país del abismo
Tesitura del gemido en las algas de sus carnes.
El Zócalo de la patria es la médula falaz
Los albatros cruzan al Este del anverso
Y las arenas tinieblan los ojos nacionales.

Agua que raja el cangrejo de la lírica
Nación permeada por sus íngles submarinas
Carga el planeta la nota colectiva de sus amos
Y el peruano escribe «vivo» a salud de la lengua.
Sumerge la utopía el desencarnado Dios y su enaguas
El cetáceo cruza los dedos y se teje sol adentro
Su esperma es el elogio, fruto del océano y candelabro.
Cómo se muere en dignidad sin dejar de morir tanto
Si debajo de sí, cada cielo sala la tersura del peje.
Garúa en el Perú muérdase el Monitor y sus embarazos
Hágase a la mar la robustez de la patria que nos nace
Y culpeme de branquias como uñas y matar muriendo.

Baste ver su líquida cresta endurecida y amoral
El cardúmen en su paginal archivo de escudos mojados
Es el arpón en el orgullo marino y la brisa geometral
Las olas impuras de maduro azogue contra el timonel
Tibieza de escamas en la rosa carnal de su cielos
Codo del destino sumergido en su pulpa nacional
Déjanos que suelde el desconuelo y el ramalazo espumador.
Sol enloquecido —¡Ah! pedazo de mundo—remo de su espacio
Baste ver la fertilidad, sus enigmas del bajamar y menos.

Profundo vello *(0 Guitarra Con Cuerda Rota)*

A Mario Luna

Has colocado el disco del lado colosal del silencio
Y el concierto alimenta el anzuelo y surca la ausencia del eco.
El maestro Segovia rasga la plumada gimiente del venoso ron
Los líquidos afinados de espasmos y óyense los vientos escuetos,
El aullido del lobo y los pechos forcejeados a sus espinas.
Tu mujer y la mía celebran del oleaje corpulento su eufonía
abren las ventanas y en la noche malva arde el asfalto
donde para amarse negligentes sólo se amurralla tanto tiempo.
Son jóvenes y van preñadas por la gamuza de los guitarristas
Elásticas enguirmaldan los hijos mordidos en la roca
Y a quemadura penetran en el deseo bruñido a saliva del aguijón.
Tu mujer oye Aranjuez y te besa cual velero zurcido a su océano,
La caligrafía de la mía es a la ceniza una araña que retuerce su astilla.
Ambas danzan escamadas azulinas sobre el muelle sin rastros de sol.

Figura en obsequio de la sombra

*En la oscuridad me extrañaste un momento
y nunca fuimos duros bajo la luz del día.*

Tao Yuan Ming

Ojo de la noche. Ella está expuesta al astro de la hiel
y el talud de sus turgencias brama cual yerba en venganza
en el arrobo del écran y su ampolla somnolienta.
Ella retarda el haz de la vermouth en mi ventana
y ante la sorpresa del cielo y aquel difuso ciprés,
el cernícalo descorre el telón en el preciso instante
que su trino incendia la noche sólo con mi vida.
80 días vinieron a trajojar el corporal de tu mirada
y tu vientre fue anillo de luz y roca viva que aún travesea.
Ojo de la palabra, muéstrame ese cuerpo a brazadas
piel de ira, palabra evanescente amoratada por los estudios.
y disoluta tus efigies y tus orillas de pureza y enjambres.
Ah Raquel Welch, 80 noches de ardor en el tocuyo musgo.
es el rifle de un cowboy negro desbrozando tus pliegues
y en el vientre absoluto de los cuervos he visto el gesto,
aquel himno de la espuma retozante y la memoria mordida,
esa cresta eréctil de tu platea que ahora es una epifanía
y cerrada la sala y la taquilla, soy así de los vencidos.

El pacto es tan ardiente como la afilada cicatriz
del jazeado amor y el anclaje del cuerpo y su sintaxis.
Carnosa es la liviandad de la garúa en el pétalo enamorado,
y el primer plano de atrapar el verso y bajar tus sedas.
Ah, Raquel Welch, vanamente intento madurar tu nombre
Raquel Tejada o María Tejada o un espejo en mis andrajos,
o el rubor de llamarse mi arreacha flor, mi flor de guerra.
Déjame así, tras tus ojos ocultarte mis líquidos encurtidos
deja que retrate la cadencia de tus cabellos al correr
el fotograma a perfume del delirio, sus vellos y su nochería
Y aleja de la vitrola tu voz y no se tú, la lluvia no me moja.

Y cae tu aroma densa como mi fermentado y ensabanado ron
un islote es este grama y el chorro de luz me desolla
sólo el sonido de las dulzuras altas son las emboscadas.
Esas pisadas a felino que sabe a exilios y carne viva.
El sueño está frente a tu horma, guiones e historietas
que locamente agita el corazón de todos, los de utilería.
Y porque no somos más que esos granujas del escarnio
ocultos en la garganta de los butacas y sus puñales.
Emergeré así del lecho y todo el resto es literatura,
repondré el corazón en el cemento, según tiempo de Hollywood
para asumir el cortejo, tu lencería y sus cerrojos
Solo para que Raquel. Solo para que ya no más Raquel.
Solo para que ya no salgas más Raquel Welch
de mi sombra y mi séptima sepultura.

Kotodama

Soy sólo la trompeta de mi señor, les dije
Y hendí la niebla coagulada en el lunaje.
Hincado aguardé tu flujo escamoso y la eternidad.
Vengo desnudo, me traigo a mi mismo, refulgo en tu voz.
¡Oh lengua! Para pedir compasión y rugir la verdad.

I

Necesito un color y las líneas del tren
En medio de estas cuatro paredes
Un trapo blanco y un arco iris clavado
cuidadosamente de lado a lado
los ojos que me miren
el zumbido de una larga existencia que esté allí
aunque no sea la mía
Veo a Dios pintado sobre el techo
el trece rojizo en cada pared
donde las flores van tejiendo sus hogueras
sus grietas ocres
todo lo real que es vivir para atrás
para los jardines con pétalos artificiales
para el ápice
para evocarte una vez más sin haberlo deseado
y tú lo sabes
Necesito un color y una bala en la sien
La agudeza para verte a través del vidrio
del humor nocturno donde tú habitas
total parcial inmensa
Necesito una gran ventana para que salgan los dolores
el alarido insoportable
y la benzedrina con su raíz arrancada de mis ojos
Porque tengo que cambiar de murallas
y de aire y de lugar y de tristeza
necesito un lago y un cisne
y un agujero en el lago para escapar y ser libre
y contar la libertad con mis dedos
y la nostalgia con mis dedos
y todos los recuerdos con mis dedos apuñalados.

II

Huyendo de la víctima
hacia donde las estrellas tenían ilusiones para todos
sin pensarlo dos veces
tomó sus siete cicatrices
la continuidad de correr las cortinas
y abrir las puertas
para que entre la humanidad entera con su sol y su mañana
y el silencio sea menor
los rincones sean menos rincones
la vida sea una acera angosta de giros inútiles
y las hojas de los árboles cayendo sobre los giros
y los pasos sean enormes giros hacia la derecha
allí donde sólo queda la tinta
el antejo y los espacios para romper estos papeles
y romper estos rincones
y romperlo todo lentamente
pedazo a pedazo
Ahora queda el sur para huir
queda el caballo de ojos tristes casi humanos para huir
queda el revólver para huir y no regresar jamás
a tanto dolor
a tantos temores
pero tú
has tomado tus trapos
has abordado tu melancolía
centímetro a centímetro
has girado sobre tu propio eje veinte años
y la luz se ha hecho negra
los pasos se han hecho pequeños y negros
los ruidos se han agigantado hasta volvernos sordos
un árbol negro ha crecido en la pared
una herida se ha abierto un rincón del cuarto
la belleza se ha hecho menos bella para todos
y no has podido huir de la víctima
porque la víctima has sido tú.

III

Veintidos flores han crecido en el jardín del horror con
/ el miedo de Juan
Cuatro caballos han muerto sacrificados uno tras otro
/ por el amor a los niños pobres como Juan
Los ojos azules de Juan han desaparecido robados por
un ladrón de Dvorak para venderlos en un mercado
/ de baratijas
Dos gatos se han servido de la cena de Juan y la noche
ha crecido por dentro hasta hacerse un manojo de lumbre
para iluminar el abismo por donde caigo todos los
/ días
Los vuelos de las aves son flechas que Juan va tirando
con destreza hacia el horizonte donde nace la vía
/ láctea
Trescientos veinte cuerpos fueron apuñalados en un tranvía
que va al sur en presencia de Juan y Juan ha llorado
por todos y la luz se ha hecho monótona desde entonces
/a los ojos de Juan
Un hombre pobre como Juan palidece en un rincón de
la noche donde la náusea exhuma memorias casi
/inaprensibles
Doce gotas de agua mojan el miedo de Juan
Un ladrillo edifica la historia de Juan
Juan hijo de Rená vive entre nosotros y está creciendo
/a nuestro lado.

Guerrero Inocente

A Yehude

Un día más crujiendo con la melancolía
hacerse el duro de vez en cuando
una lágrima de Yusef que gira y gira sobre
el cofre fantasma lleno de recuerdos y banderas
Y estas aquí con el rumor de las ánimas
que dicen "yo estuve aquí"
Justo en el momento de escribir cuentos silenciosos
y heridas de todos
Cuando los duendes conspiran contra los frailes
una fuga un fin de semana
Y te convertirás una vez mas en el hombre que indaga prisiones
y a todos aquellos que comparten contigo
una mesa, una cama, un par de sayonaras
y la sombra de un espejo mirándote
y un parte de amor: **cuando te pienso los muros no existen**
y hojas blancas donde "hablar una vez más" es suficiente
una celda donde solo existen tu y ella y la luna enrejada
un 2 m² x 2 no recomendable para un juez sin rostro
porque un pan con huevo compartido es un acto sagrado
a pesar que te dijeron quédate en la ciudad luz
No estarías aquí construyendo molinos
antes de las requisas
Hoy es sábado y la familia te descubre haciendo graffitis
a la soledad de los pasadizos
Y esperar al mes siguiente y decirlo todo en 1/2 hora
como que te tratan bien
Que encuentraste la hamaca del libertador
y guardas en ella la señal conocida
Esperar el mes siguiente y mostrarnos otra vez
el túnel de luz que sigue cavando sor Madeleine
Esperar intensamente y decirlo todo
en 1/2 hora

Chica Infraganti

El vértigo es aledaño
Colmena y Tacna y alrededores
7:25 pm 6to. Piso
O es que la vida nos lance
Así como llegamos en serenata umbilical
Y nos atormentamos a que te suceda
Advertimos sombras pariendo tras tus nervios
Te dejaste llevar cuando el ámbar brillaba en la oscuridad
por satélites, sus avenidas y ofertas del día
preámbulos del milenio que llega
y los yuppies pedantes vencidos cantaban el fin de la historia

Te dijimos
A nadie importaba tu joven desnudez
frágil estornudo fue tu corazón
debajo de tus pies
haciendo señales orábamos
lo que tenías que hacer
todo fue en vano

Y es que tampoco era ya tarde
Preferiste vacíos cómplices
Amaneciendo en charcos de sangre
Maldiciendo el último piso
Y es que llegamos a tiempo
después que la depre
y su ritmo punzante
erizaba tus cabellos de plomo
y te refugiabas
antojando
insecticidas lights

Una vez más celebramos tu regreso
Umbilical serenata
Tu mirada te hacía de nosotros
Y quizá la vida te lance el adiós
A tus restos sepultados
en los estribos de los días
O tal vez en el barrio menos pensado de Lima
en tus torreones de vigilia
en tus vísperas sin llegadas
o te lances cuando el silencio sea total
y sólo los pájaros de San Francisco llorarán

Mientras el aliento es cerril ahora
Mañana este frío asistirá una vez mas
a conservar tu corazón enrejado
a carcomer vestigios de tus sueños
 que solo en estrenos bulliciosos
 confiabas a mis oídos

Es tu cobardía intramuros
de ir contra la corriente
No querías escuchar tu corazón
Al día siguiente
en las horas desconocidas
te empeñarás
a que tus ojos serán otra vez
las ventanas abandonadas en invierno
y junto a nosotros serás la mirada hacia los comentarios
y al lado de los que se fueron
 te convertirás en el suspiro
 que quiso expirar
 en los velorios que jamás dejaron de existir

y sacaras a relucir el amen de los santos episodios...

Olvidando a Camila

Yo no debí conocerte en plaza Bolívar
Porque no estaría disfranzando tu sombra
En las multitudes de planeta
Yo no debería existir este día
Ni tomar tu mano desnuda en un bus de invierno
Que se pierde todos los días en ciudades extrañas
Tampoco ver la caída en tus ojos
El crepúsculo de aquel viejo país
Ni menos husmear enciclopedias
Buscando historias de la tribus celtas
Que fundaron aquellas ciudades
Yo no debería extrañar algún rastro de tu piel
Ni tu espera en el frío de una estación subterránea
Tampoco atrapar con los dedos el color de tus ojos
En cada una de esas ciudades puntiagudas
Yo no debería caminar por las mismas calles de Lima
Porque ayer te vi venir en contra por Champs Elyses
Y me saludaste dulcemente como a un extraño
Ni pensarte en la soledad de una cabina telefónica
Brincando en mis alaridos fantasmas
Tampoco esperarte agazapado
En las autopistas a las ciudades nórdicas
Ni encontrarte en las tabernas cerca de los puentes
Y juntarnos al ruido de un viejo saxofón
Yo no debería extrañar a especie alguna
Porque ayer cambie tu nombre a tus cartas
Por Antoniette y fue la muchacha crêpe suzette
Que se suicidó en las vitrinas de las boutiques
No debería pensar más en Ginebra
Tampoco un sábado en París
Ni cruzar el Rímac al otro extremo de la ciudad
A respirar las flores de tu jardín
Ni perseguir tu sonrisa en aquella fotografía
Entre Venus de Milo y otras maravillas en Louvre
Yo no debería desear más tus labios
Apenas perceptibles en el mapa.

Agradecimientos

Un especial agradecimiento a Jasmeny por su paciencia y por aliviarme cien mil pasos por el centro de Lima. Igual a Remigio. A Eloy Jauregui, «el cronista de las señoras», por creer en mí desde un principio; a Johnny, y a Chechi por animarse a publicar. Gracias también a Carmen y Alex, con ellos se abre un nuevo capítulo. A Daniel porque su desinterés me impulsó a creer más en mí. A Antonio de Saavedra. A todos los que me dijeron ¡no!, pues me dieron fuerza. A Vanessa, mi musa, por no abandonarme cuando las papas quemaban y un 'reconchesumadre' hería mi existencia. Gracias, siempre gracias.

Alex



1.- **ELOY JÁUREGUI.** (Lima, 1954). Es poeta y periodista. Publicó *Fotografías* (poesía) 1974. Tiene en pre prensa *Profundo* (poesía) y *Usted es la culpable* (Crónicas periodísticas)

2.- **JHONNY BARBIERI** (Lima, 1966) Estudió Lengua y Literatura en la Universidad Nacional Federico Villarreal. Ha publicado los poemarios *Branda y la Mesón de los Pandos* (1993), *El libro Azul* (1996) y *Maka* (1999). Es fundador de la agrupación poética Noble Katerba.

3.- **CÉSAR AUGUSTO.** (Huancayo, 1965) Estudió Derecho en la Universidad Nacional Federico Villarreal. Tiene inédito su primer libro de poemas.